

# Estudio de caso del Dr. Alvin de Leon



**CASO:** 78

**FECHA:** julio 2013

**CLIENTE:** mujer diestra de 21 años



**Queja subjetiva:** La cliente fue remitida a la clínica para que la ayuden a comprender la causa raíz de su ansiedad y problemas digestivos crónicos. Ella admite que su ansiedad gira en torno a sus síntomas crónicos de **dolor de estómago, calambres y diarrea**. Ella recuerda que sus primeros síntomas comenzaron alrededor de los 12 o 13 años. Ella afirma que durante su adolescencia sus síntomas eran casi diarios y que muchas veces no dormía bien por la noche debido al dolor de estómago, diarrea e incluso sudores nocturnos. Originalmente pensó que estaba relacionado con los alimentos que comía, como pollo, pescado y productos lácteos, que luego comenzó a evitar. Pero a pesar de los cambios en la dieta, continuó experimentando los síntomas digestivos, lo que posteriormente la llevó a su ansiedad por salir en público, debido a sus temores de tener que correr al baño. Ella informa que ha estado entrando y saliendo del hospital unas 15 veces debido a sus síntomas. Ella afirma que ha realizado casi todas las pruebas de diagnóstico posibles para determinar la causa de sus problemas digestivos. Sin embargo, los médicos aún no pudieron brindarle un diagnóstico claro. Le dijeron que tal vez podría tener la enfermedad celíaca, el síndrome del intestino irritable o incluso la enfermedad de Crohn. Le recomendaron varios tipos de medicamentos y agentes digestivos que tomaría, pero sus síntomas persistirían, lo que provocaría más ansiedad. Ella admite que incluso se hizo un colon para limpiar sus intestinos, pero nuevamente fue en vano. Se está frustrando y no puede entender por qué sus amigos pueden comer comida chatarra y no tener que preocuparse por correr al baño; mientras tanto sigue sufriendo a pesar de llevar una dieta limpia. Ella comenta que su ansiedad está empeorando y que realmente está afectando su vida, por lo que está desesperada por averiguar la causa de sus síntomas digestivos.

**Observación:** Se observó que la cliente estaba sana y no presentó ningún síntoma de ansiedad ni molestias digestivas durante nuestra consulta. La evaluación quiropráctica reveló restricciones en las articulaciones de la columna completa y puntos gatillo miofasciales.

**Órganos afectados:** Intestino delgado

**Capa germinal embrionaria:** endodermo

**Centro de control cerebral:** tronco cerebral

**Explicación GNM:** Dolor de estómago, calambres y diarrea: incapacidad para absorber o digerir un “bocado”. El conflicto se vive como enojo por una persona, situación o noticia que es “difícil de digerir”. Este Programa Especial Biológico (SBS) implica la proliferación de las células intestinales durante la **Fase de Conflicto Activo** y la eliminación de las células que ya no son necesarias durante la **Fase de Curación** con la ayuda de hongos o micobacterias. El propósito biológico del aumento de células es poder absorber o digerir mejor el “bocado”. Durante la Fase de Curación, la persona puede experimentar calambres abdominales, diarrea y sudores nocturnos. La cliente se encuentra actualmente en una **Curación Pendiente** con muchos **raíles** o disparadores. Su conflicto original (DHS) debe identificarse y traerse a su conciencia para que se complete el SBS.

**Entendimiento GNM:** La cliente entendió la explicación de GNM y se dio cuenta de que su conflicto podría estar relacionado con el hecho de que su familia se mudaba constantemente cuando ella era pequeña. Ella indica que, debido a la naturaleza del trabajo de su padre, a menudo mudaba a la familia a casas nuevas que se estaban construyendo, vendía la casa para obtener una ganancia y luego se mudaba de nuevo al siguiente vecindario en desarrollo. Ella informa que cuando tenía 12 o 13 años, se había mudado unas 8 veces. Sin embargo, ella cree que su shock del conflicto ocurrió cuando estaba en el grado 7. Recuerda ese año claramente porque su padre no solo la mudó a un nuevo vecindario, sino también a una nueva escuela (**su DHS**). Ella admite que, en mudanzas anteriores, pudo continuar yendo a la misma escuela a pesar de estar en un vecindario diferente. Pero recuerda haberse sentido muy disgustada al enterarse de que tenía que cambiar de escuela en séptimo grado. Sorprendentemente, recordó haberle gritado a su padre y culparlo por “arruinarle la vida” durante esa mudanza en particular.

Se le pidió que hiciera la conexión consciente de que sus síntomas digestivos originalmente estaban relacionados con la “ira indigerible” que sentía por tener que cambiar de escuela en el grado 7. Sin embargo, era importante que se diera cuenta de que desde entonces ha creado muchas raíles potenciales o desencadenantes que la han mantenido en una curación pendiente. Ella admite que cualquier desacuerdo o discusión con su padre desencadena sus síntomas digestivos. También sabe que cualquier cambio en su rutina la molesta mucho y es “difícil de aceptar o digerir”. Se le pidió que se recordara a sí misma que su conflicto original está en el pasado y que ahora es una adulta que no se preocupa por la escuela a la que asistirá. También se le pidió que se dijera a sí misma que es capaz de adaptarse a cualquier cambio en la rutina. Para ella era importante repetirse a sí misma que ahora podía comer lo que quisiera sin peligro, ya que no era necesariamente la comida la que desencadenaba sus síntomas. Se le recomendó que también trabajara para cambiar su perspectiva sobre su padre, de modo que cualquier desacuerdo futuro no necesariamente traería a colación cargas emocionales pasadas para ella.

Recibió técnicas generales de equilibrio y tratamientos quiroprácticos. Se le pidió que hiciera una visita de seguimiento en un par de semanas.

**Resultados:** La cliente no regresó para su visita de seguimiento, pero se comunicó con la clínica para informarme sobre su estado ocho meses después. Indicó que, dentro de los 3 días posteriores a nuestra última sesión, comenzó a sentirse mejor. Al cabo de una semana, volvió a comer pollo por primera vez. Estaba muy agradecida por sentir que podía volver a comer lo que quería. También informó que no ha tenido más ansiedad en los últimos 8 meses, ya que ahora es consciente de cuáles son sus huellas y factores desencadenantes. Ella admite que ha comenzado a cambiar su perspectiva con respecto a cualquier cambio en la rutina y ha podido dejar de lado las cosas que están fuera de su control para que no afecten su digestión. Ella indica sentirse 100% mejorada y afirma que, aunque todavía se molesta de vez en cuando, ya no tiene ningún síntoma de ansiedad o digestivo relacionado con eso.

*Para aclaraciones de términos específicos, consulte el documento en Español “Las Cinco Leyes Biológicas”*

Fuente: [www.LearningGNM.com](http://www.LearningGNM.com)